LA PROTESTA

Año XXI | Oficinas: Humberto I. 1175 - U. T. 2059 (B. Orden) | Buenos Aires, Sábado 10 Noviembre de 1917 | Precio 5 centavos | (Porte pago) | Núm 3217

LA PROTESTA
DIARIO ANARQUISTA DE LA MAÑANA
Valores y giros diríjanse a Mariano Torrente
Correspondencia de Redacción
a LA PROTESTA
(No se devuelven los originales)

Resultantes lógicas

Los ferroviarios y las empresas

Se cumplen en un todo nuestros pronósticos. La solución dada a la última huelga general ferroviaria era artificiosa, carecía de una base sólida y no respondía bajo ningún concepto a las aspiraciones del numeroso gremio que desde hace años viene sufriendo la desmedida explotación de capitalistas sin escrúpulos, insaciables en su sed de lucro, que hicieron de la crisis un pretexto infame para reducir a situaciones aún más lamentables la ya apremiante situación de los trabajadores del riel.

El conflicto, hemos dicho nosotros después que el consejo federal de la F. O. F. dió por terminada la huelga general, permanece en pie, puesto que las causas que lo originaron no han desaparecido. Y, efectivamente, el malestar persiste y el descontento se va acentuando cada vez más hasta el extremo de originarse nuevas huelgas parciales que no pudo neutralizar la acción nefasta de los caudillos políticos, la moderación de los sindicalistas, ni la temperancia de los gobernantes en su afán de «armonizar» los intereses en pugna.

En la C. G. de Ferrocarriles y en el Ferrocarril Sud, se han declarado en huelga los obreros de varias secciones. Los motivos son muy poderosos. Las empresas no cumplen con lo establecido por el reglamento gubernamental y han emprendido una campaña vergonzosa contra los obreros más activos, denunciándolos al ministerio de Obras Públicas como los instigadores o autores de los actos de sabotaje llevados a cabo durante la última huelga.

En Rosario se declaró en huelga el personal perteneciente a las secciones telégrafos, peones de carga y estación, palanqueros, cambistas y vías y obras del ferrocarril de la Compañía General. En la estación La Bajada fueron quemados cuatro vagones cargados de pasto. Las arbitrariedades de la empresa del Ferrocarril Sud. han dado lugar a que los obreros de la estación Ensenada, Dock Central y Río Santiago se declararan en huelga. En el Ferrocarril Sud el malestar se acentúa y muchos obreros están dispuestos a abandonar las tareas. Los empleados telegrafistas del Central Argentino, en Rosario, resolvieron declararse en huelga, pues la empresa interpreta a su antojo la reglamentación del trabajo «impuesta» por el Poder Ejecutivo.

En la intransigencia de las empresas ferroviarias hay algo oculto. La política internacional, los sucios y secretos manejos de los diplomáticos, todos los chanchullos que en las cancillerías se guardan, pueden muy bien determinar la actitud intransigente de los capitalistas en su afán de crear al país una situación crítica y obligarlo a que se incline a favor de los gobiernos aliados.

La política «germanófila» seguida por el gobierno radical ha despertado los enconos británicos, y los capitalistas que desde Londres pretenden, no solo gobernar las empresas ferroviarias, — verdaderos gobiernos con más potencialidad financiera que el llamado «supremo» — sinó también al país, orientando su política nacional e internacional, desarrollan desde allí su acción presionadora a fin de producir determinaciones interesadas.

No de otra manera se explica esa obstinación a no cumplir con lo que por «voluntad» aceptaron, y ese premeditado propósito de mantener el descontento entre el elemento obrero, dando lugar con sus arbitrariedades a nuevos conflictos que los dirigentes de las organizaciones tratan de evitar con sus peticiones al correspondiente ministerio.

Periodistas desvergonzados y tendenciosos que en cualquier detalle hallan un motivo de alarma, quisieron hacer creer a la opinión pública que las huelgas ferroviarias la fomentaba la «mano oculta del germanismo», queriendo con ello significar que era el gobierno alemán, o los capitalistas alemanes, los que pagaban a los «agitadores de oficio», y todo para perjudicar al capital aliado. Nada más estúpido e inverosímil. Las huelgas ferroviarias tuvieron su origen en el despotismo, la tiranía y la explotación imperante en esas empresas cuyos propietarios pertenecen a esas naciones que forman la «sagrada alianza» y luchan por el derecho, la libertad, el progreso y la civilización de los pueblos. Motivos de política, intereses comerciales, egoísmos particulares atentatorios al bienestar de todo este pueblo, pueden ser muy bien los que determinen la actitud agresiva de esas empresas prepotentes, desconocedoras del derecho y pisoteadoras de la libertad, no ya individual, sinó política.

Ante la perspectiva de un nuevo conflicto ferroviario, con mayores proyecciones quizás que el pasado, los pasquines tendenciosos comienzan su propaganda infame, pretendiendo hacer creer que la «mano oculta del germanismo» es la que crea el descontento y fomenta la rebeldía entre las masas obreras.

Contra esa campaña insidiosa no caben mayores razonamientos. La acción consciente del pueblo debe barrer con todos esos reptiles que se arrastran por el fango, pretendiendo herir con su ponzona a las águilas del pensamiento. ¡Hay que aplastar con el pie la inmunda cabeza de los reptiles!

Lluvia de disparates

Hasta ahora sabíamos que puede llover agua. Sabíamos también, aunque por referencias, que llovió sangre en cierta época y en cierto país; luego supimos que en Ceylán llovieron huevos, y sapos en la Polinesia... ¡Pero quién era capáz de suponer que en Buenos Aires, en la gran metrópoli sudamericana, iban a llover disparates!

No exageramos; ayer han llovido disparates... sobre las cabezas vacías de los 6 o 7 lectores conque cuenta un diario que se cree «el pueblo», y que no es otra cosa que un pasquín redactado por una manga de jesuitas de a tanto la misa...

Este diario, en su edición de ayer se siente el genio destructor de Sodama y Gomorra (¿por qué no destruirá a los «santos padres» vulgarizadores del arte sodomita?), cuyo bíblico fuego aprovecha para incendiar literaria y pedestremente a todos los maximalistas que en Rusia acaban de dar al traste con la tiranía disfrazada de un Kerensky, cualquiera.

Descuelgan los frailes en cuestión sus tremebundos anatemas contra aquellos, y, como suponen que todo lo que sucede ahora en la tierra «de» los zares moscovitas es obra del anarquismo, arrecia contra éste los siguientes disparates que transcribimos para holgorio de las gentes:

Un disparate:

«Mientras en Rusia los intereses partidistas preocupaban a los socialistas encumbrados en el gobierno; mientras se masacraban obreros y parecían repetirse las hazañas rojas de aquellos días de la Commune, el enemigo de la patria avanzaba... Riga vió transponer sus límites a los obreros rusos que huían. Las campiñas fueron arrasadas. El invasor de Rusia aumentaba sus dominios. Ese era el saldo fatal: el socialismo, hecho gobierno, había servido para entregarla vencida.

Otro disparate:

«Parecía que el caos reinante era ya suficiente. Pero, nunca se sabe adónde se termina marchando por los caminos del desquicio, camarada de la ruina. Nuevamente arrecia la anarquía. Malos vientos soplan en la patria de la abuela. Poder absoluto era el de Romanoff, el último Romanoff, Nicolás; pero ¡ya lo deseara Rusia hoy, ya le conviniera!»

Más disparates:

«La anarquía es hoy quien gobierna, o para mejor decir, quien desgobierna en Rusia».

El colmo del disparate:

«La anarquía minándolo todo. El incendio arrecia! Sus resplandores iluminan el horizonte, rojo ya cual en las alboradas solares. ¿Será ese el sol del porvenir? Del cuadro inmenso se levantan voces: «si ese fuera el sol del porvenir, maldito él».

¿Que cabe decir a gentes... de sotana que así entienden el verbo anárquico?

¡Ahí va esa bomba, monaguillos!...

ARLEQUINES

Reanudamos hoy nuestro curso «ad honorem» sobre el socialismo criollo en la teoría y en la práctica, porque éste, lejos de cesar en sus subterráneas maquinaciones detentadoras de los mismos principios de ecuanimidad y de lucha social, prosigue exponiendo un programa francamente ignominioso, tanto para el nombre que sin derecho ostentan en el frontispicio del bloque que integran, como para los hombres incautos y débiles que aún esperan algo bueno de ellos, sin notar el verdadero fondo de la cuestión.

Arlequines y no otra cosa puede llamarse a esta especie de socialoides, para quienes no existen obstáculos de ninguna clase cuando trátase de hacer comulgar, con ruedas de molino al conjunto de incultos obreros que votan por elevarlos hasta la cumbre parlamentaria, en la seguridad de que, una vez arriba, se acordarán tanto de ellos los diputados como puede olvidarse el doctor Repetto de cobrar el alquiler de los infectos chiribitiles que alquila, a «precio módico», a tantas familias obreras, cosa ésta última tan imposible al par de la resurrección de Jesucristo...

¿Y cómo no llamarlos arlequines a estos socialeros, si hoy dicen una cosa, mañana otra, pasado mañana otra más, todas opuestas entre sí, lo que solo produce una confusión «ideológica» que desorienta a los crédulos afiliados del Partido, sirviendo en cambio a los confusionistas como tapadera indecente de sus excresencias morales?

En su número de ayer, publica el órgano socialero una nota sobre los sucesos de Rusia y el derrocamiento de Kerenski por los maximalistas, y tiene el coraje de afirmar en la misma, pero no coraje sino desvergüenza y falta absoluta de criterio, que la participación de Rusia en la guerra era ni más ni menos que ir hacia la conquista de la Democracia...

Ya ni pudor les queda a los mangoneadores del pueblo que los vota. Se han quitado la careta, pues no pueden actualmente disfrazar sus maquiavelismos, que asoman bajo sus diatribas disimuladoras como si estuviesen trás de un cristal.

Arlequines...

Entretanto, en el Centro de la 11.a, se repitió anteayer la edificante imposición que hizo, como es sabido, disolverse a otros tres centros, a los que, por otra parte, esperamos se agreguen cuantos hasta la fecha fueron simple carnada de los socialeros.

SOCIALISTAS?

Se acaba de apreciar bien de cerca lo que es en el fondo el socialismo parlamentario y los resultados que él tiene para el proletariado en general, tanto aquí como en Europa, ya que pretendiéndose pacifistas fueron los socialeros los primeros en alistarse.

Exactamente nos está pasando ahora aquí con los socialistas parlamentarios, charlatanes de oficio, que defienden al obrero en una rara forma, pues empezando por uno de ellos que tiene infinidad de casas en Buenos Aires, y estancias en el interior, donde explota con sueldos irrisorios y fatigas a sus obreros, lo que no le impide pregonar las 8 horas y demás. y pasando por otro, el «dotor» Dickmann, que cobra 10 pesos al contado la visita, son todos una punta de farsantes.

Pero el proletariado comienza a darse cuenta de quienes son esos mangoneadores y politiqueros, que, como se dice, solo saben arrimarse al sol que más calienta.

Ahora nos querían llevar como un manso rebaño de carneros hacia la hecatombe; y a los que opúsimosnos a ello nos expulsaron del Partido Socialista (?), de lo que debemos estar contentos, siendo únicamente de lamentar no poder darnos cuenta antes de la clase de garito que resulta aquél.

Puedo asegurar que no soy yo solo el desengañado de la miseria socialoide; hay muchos más que obraron lo mismo que el infrascripto.

Compañeros socialistas: es preciso sea él el de la revolución social, sin nada de politiquerías y mangoneos.

Abajo los quesistas de los 1.500!

¡Viva la Anarquía!

Julián ARROYO.

Mitin contra la guerra

La Federación de Juventudes Socialistas invita a los trabajadores al mitín contra la guerra, que se realizará mañana domingo, a las 3 p. m. Reunidas las columnas seccionales en la Plaza del Congreso, se irá en manifestación, por: Rivadavia, Av. de Mayo, Salta, Libertad, Lavalle hasta la plaza Lavalle, donde hablarán J. F. Penelón, J. Ferlini, P. D. Zibecchi y Carlos Pascali.

RAZONANDO.

Dobló el periódico, rascóse la cabeza y díjole a su amigo:

—Está bien; pero entonces, ¿qué diferencia hay entre el zarismo y el sovietismo?

—Pues que en el zarismo el dictador es uno, y en el sovietismo son cinco.

—¡Ah, vamos! ¿Y qué diferencia existe entre la Monarquía y la República?

—Que el Monarca lo es de por vida, y el presidente lo es a plazo fijo, si no impone periódicamente su reelección. Por lo demás igual. La única República viable o la única que recaba la estimación pública es la imperialista, con conquistas, anexiones y chanchullos. La pauta de la República es la Monarquía, con la exageración de sus defectos y hasta de sus vicios. El único presidente duradero o el único considerado es el que se produce como Monarca malo. Y el pueblo que se prosternó, al menos mentalmente, cuando pasaba el Rey, prosternase igual cuando pasa el presidente, quien no desperdicia ocasión de exhibirse personalmente, para que le rindan pleito-homenaje, con su sacra familia que aparece en todas partes, ya en la cinta cinematográfica, ya sacando la cabeza por la ventanilla del automóvil.

—Pero ¿no hay excepciones?

—Sí; pero tales excepciones no hacen más que confirmar la regla. La República española murió porque quiso ser República verdadera. Los Pi, Salmerón, Benot, etc., no tuvieron éxito por íntegros, en la vida pública y en la privada, y por modestos en demasía. Batlle, el presidente filántropo del Uruguay, tuvo, durante sú presidencia fama de loco. Del excelente ciudadano Fallieres reíase todo el mundo. Recientemente no quiso aceptar un cargo de funcionario público sino a condición de que la censura no dejase pasar las bromas que le dieran. El doctor Francia no logró el respeto público por ser, según Parish Robertson, «todo humildad y condescendencia para con los inferiores y todo altivez para las clases sociales superiores», sino porque sembró el terror alrededor de la presidencia. La República no muere por culpas propias, sino por culpas de sus funcionarios. Era una fórmula político-social demasiado buena para hombres. Cosa para ángeles, y el hombre es de la piel del demonio. La República era un ideal incompatible con la realidad.

—Y viniendo a lo que estamos, ¿qué cree usted que resultará de lo de Rusia?

—Un ciempiés. ¿Qué quiere usted que resulte? Salir de todo un Zar para entrar en una serie de zaritos sería cómico si no fuese profundamente triste. En su famoso discurso de Moscou, el propio Kerenski—y ese tiene talento político — tuvo que decir que «estaba resuelto a dejar sentir el mismo poder que ejerció el zarismo». Todos allí quieren hacer de zares, y nadie se entiende; y en otras tituladas Repúblicas la podredumbre política y la gangrena social extiéndense.

Lo mismo ocurre con todos los organismos de la nación. Cuando se esperaban voces dulces de libertad, de igualdad, de fraternidad, no se oyen más que gritos de: «¡Seremos implacables!»... «¡Hay que dominar por la sangre y por el hierro!».. «¡Venga la pena de muerte con todo su rigor!».. Aquí, allá y acullá — se arguye — no son más que un puñado de malvados que hay que barrer. ¡Un puñado de malvados! Los que se van descubriendo... ¿Y los que quedan?... ¿Los que no se han descubierto todavía?... No: no hay redención.

—Pero eso es sencillamente negar el progreso!

—Pero el progreso y la carabina de Ambrosio han venido a ser lo mismo. ¿Quién cree ya en eso? El progreso consiste en que unos señores acaparen mando, otros dinero y otros mando y dinero. «Cochons et Compagnie», que dijo Zola, también muerto súbitamente, aunque no gastaba brodequines. Ya se ve; se ha dejado imponer como ley que el político sea chanchullero; el bien público, una industria puerca, y ahora se tocan las consecuencias. Al sabio se le olvida, al íntegro se le persigue, a la verdad se la encarcela, celébrase, como gracia, la canallada del «vivo» y se divulga en libros y en periódicos que la cuestión es llegar, que el dinero no tiene olor y que un cintajo tapa todas las macas. ¡Alfonso Karr esperaba la formación de un partido honrado para entrar en la política, y se murió esperando!...

Luis BONAFOUX.

LA MORAL Y LAS IDEAS

¿Qué cosa es la moral? Un convencionalismo.

¿Qué cosa son las ideas? Algo que repele audazmente todo aquello que significa poner trabas a las acciones y al pensamiento, bajo pretexto de que es preciso observar las reglas de tales o cuales costumbres; algo que rechaza, en una palabra, cuanto huela a moral, a precepto, a axioma, a máximas, a consejo...

La ética es una especie de ley, ni más ni menos, que los mismos hombres crearon para regular las exteriorizaciones del mundo interior, es decir, del deseo, de la sensación, del ímpetu, del dolor, de la alegría, del orgullo; ley que no se diferencia en nada de las contenidas por el código, cuyo dicta a su vez dónde, cuándo y cómo el sér humano ha de procurarse lo preciso para vivir, cayéndole encima como una losa lapidaria si roba — aunque robe por no morir de hambre, — sì mata —aunque mate obligado a ello por circunstancias extremas que a nadie es dado discutir, y sí combate, por último, o pretende impedir el ser explotado y hecho un muñeco bajo la férula de las múltiples instituciones parasitarias — aunque obre de este modo impelido por un espíritu de rebelión, de dignidad,

de conciencia, que es carne de su carne.

Las ideas, al contrario, son un conjunto de misteriosas imágenes, gracias a las cuales fórmase en el sensorium un punto de vista desde el que vese el mundo, la vida, los seres y las cosas, rodar a través de los siglos, de la historia, mezclados a la luz, el movimiento, el calor, el espacio, masa de sensaciones el todo, que produce en el crisol del cerebro aquella chispa que en un momento dado nos presenta nítidamente su aspecto hasta entonces desconocido, haciéndonos, obligándonos a refundir y reformar por completo nuestros viejos puntos de mira, a los que, de allí en adelante, encontramos ya viejos arbitrarios, antojadizos, injustos o absurdos.

***

Cada idea nueva trae consigo el inevitable y lógico derrumbe de su antecesora. Un sistema filosófico derriba y anula a otro sistema también filosófico, sencillamente porque el nuevo prueba que el antiguo basábase en una falsa interpretación, bien respecto de la historia, bien de la ciencia; o lo que es lo mismo, de las equivocadas hipótesis que sobre cualquiera de los fenómenos naturales en eterno estudio y análisis, verbi-gracia, la física, la astronomía, la biología, que no son, en suma, sino ideas concebidas por los hombres en el sublime anhelo de explicarse el gran porqué de la existencia nuestra y la del universo entero...

Las ideas que imperaron en Grecia hicieron olvidar las que en Egipto creyéronse inmortales. Las ideas del mundo latino, en Roma, rechazaron en gran parte, esencialmente, las usadas por el pueblo heleno. Más tarde, al surgir la idea cristiana, otro orden filosófico apareció en los países adelantados, que hizo extinguir a todas cuantas ideas habíanle precedido.

Al fin, con el brillantísimo comienzo de la edad moderna, la extinción del feudalismo y la era del execrable credo místico coincidieron con el «resurgam» magnífico y estupendo del Renacimiento, siendo de la edad moderna justamente, hasta nuestro siglo, el desarrollo, la eclosión maravillosa de todas las ideas, de las ideas más atrevidas, más profundas, más combatidas por eso, al igual que sucedió en todos los tiempos y civilizaciones en embrión.

Montaigne, Erasmo, D'Alembert, Diderot, Voltaire, Spencer, Emerson, Pascal, Kant, Nietzche, y tantos otros filósofos, basaron sus obras en un absoluto desconocimiento de principios y dogmas de uso en sus épocas respectivas, con lo que tenemos una prueba palpable de lo ínfimo, de lo inservible que un sistema de moralidad resulta frente a las nuevas ideas que escapan de los cerebros geniales pese a cuantos convencionalismos aspiren a oponérsele.

¿Qué otra misión llevaron y llevan sino las obras múltiples de aquellos filósofos, que la de hundir en el vacío a la moral y a su corte de barbarismos que ya hemos descripto? ¿Qué significa ante un novísimo concepto ideológico, la oposición de las gentes rutinarias, las gentes aferradas a viejas creencias insubstanciales que solo tuvieron valor en un instante dado de la vida? Nada, un átomo, un electrón; pudiendo en todo caso eliminar únicamente al conductor de esas ideas, pero nunca a éstas en sí.

La moral es siempre cosa antigua, fofa, inútil. La idea no puede reconocerla, puesto que aquella aspira principalmente a evitar el descubrimiento y la propagación de ésta, puesto que en cualquier parte parécele ver síntomas atentatorios a su integridad.

Una nueva idea vale infinitamente más que los millones de librotes de ética escritas y por escribirse, si bien se exprese en cuatro palabras apenas.

Al hombre le es lícito, por eso, llevar a cabo cuantos pensamientos se le ocurran, y obrar en consecuencia como mejor le parezca en la vida, siempre, claro está, que no atente contra la justicia y equidad, principios inalterables del sistema que desde la más insignificante partícula de éter hasta los imponderables astros rige al Universo...

Con nosotros anarquistas, menos que con otros tiene que ver la moral, pues somos muy dueños de amar allí donde el amor no nos rechaze y de luchar en todas partes donde se pisotee el derecho; pero amar y luchar por espontáneidad del corazón, y no por que díganlo y aconséjenlo los libros.

Y es así como los anarquistas nos permitimos dar un puntapié a la señora moral...

Luis A. REZZANO.

SUSCRIPCION VOLUNTARIA

Pro folleto "El presidio de Ushuaia"

Suma enterior	55.—
Gil Blas	4.—
Fé Puerto	1.—
Clemente Blanco	3.—
A. Zuccarelli	10.—
Total: ... ... $	73.—

Pensamientos filosóficos

La educación de la infancia impide a un mahometano hacerse bautizar: la educación de la infancia impide a un cristiano hacerse circuncidar; la razón del hombre le hace despreciar igualmente el bautismo y la circuncisión.

«In dolore Paries» (Génesis). Enjendrarás tus hijos con dolor, dijo Dios a la mujer prevaricadora. ¿Pero qué le han hecho las hembras de los animales, que enjendran también con dolor?

No habrá un padre que quiera parecerse a nuestro padre celeste.

Si es necesaria la gracia para salvarse, ¿de qué ha servido la muerte de Jesucristo?

Extraviado en un monte inmenso durante la noche, no tengo más que una débil luz para guiarme. Aparece un desconocido que me dice: «Amigo apaga tu luz para encontrar con más facilidad tu camino». Este desconocido es un teólogo.

El Dios de los cristianos es un padre que hace mucho caso de sus manzanas y muy poco de sus hijos.

Quitad el temor del infierno a un cristiano, y le quitaréis su creencia.

Si por uno que se salva se condenan cien mil, el diablo lleva ventaja, sin haber necesitado Dios sacrificar a su hijo.

DIDEROT

El hombre y la naturaleza

La escena tiene lugar en un claro de bosque espeso. Día nublado. Las aves, poseídas de cierta tristeza, exhalan de cuando en cuando melancólicas notas. El Hombre aparece todo jadeante por una pesada marcha, y cae extenuado, abrazando la Tierra.

—¡Madre, recibe en tu regazo a este desventurado!

—¿Qué tienes; por qué te quejas?

—Los hombres me escarnecen y vilipendian.

—¿Y por eso quieres morir?

—No puedo continuar viviendo bajo el yugo de los bárbaros que me quitan la libertad.

—¡Ah, tú eres una de las tantas víctimas de esta humanidad perfecta!

—Algo más aún: soy el oprobio de todos.

—¿Tan mal te quieren?

—Me tienen por un aborto de tu fecundidad.

—¡Imbéciles!.. Esos bastardos se corrompen y envilecen, después me achacan a mi sus desvaríos, como si yo tuviera la culpa de lo que por su voluntad hacen.

—Es cierto. Tu eres suficientemente noble, para crear ruindades.

—Demasiado buena soy en darles lo que necesitan, y todavía van en contra mía...

—Ya lo veo; eres muy pródiga, y ¡cuán mal te recompensan!

—Oh! déjalos nomás; ya llegará el momento que les haré pagar sus males. Me abriré en un insondable antro, donde sucumbirán, y mis entrañas se encargarán de pulverizarlos, para que nò exista más ese especie tan ruin y maldita.

—Son muy malos los hombres... Yo, por predicar tus leyes, sanas, grandes y sublimes, me hice acreedor al desprecio de todos, y fuí perseguido sin cesar, como si fuera un leproso o una bestia feroz. Mis padres no te conocían a tí por única potestad del orbe entero, sino a un supremo, imaginado por los hombres; y ellos, viendo que yo era refractario a esa majestad ficticia, renegaron de mí: me tenían por un monstruo. La creencia que ellos profesaban se sobrepuso al sentimiento puro del amor e imperaba sobre todas las cosas. Los parientes y amigos se apartaban de mí como de un ponzoñoso reptil al cual temen su contacto, y la justicia me apartó de mis semejantes y me enterró vivo en un sepulcro, esclavizándome a un cruel cautiverio. Yo no podía soportar el yugo de los bárbaros que me tiranizaban; deseaba la libertad que todo ser ambiciona, y me evadí. Ahora me encuentro perdido en la inmensidad de tu faz, sin poder confundirme con los demás hombres; pero antes de pertenecer otra vez a mis verdugos, prefiero entregarme a tí.

—Eres digno de compasión. Te has sacrificado en mi holocausto, inútilmente.

—Tu también en contra mía, ¡oh Madre!

—Yo no necesito que nadie me defienda; soy suficientemente fuerte para hacer conocer mi poder y grandeza. Tú quisiste presentarme a esos ilusos que tratan de sobreponerse a mi magnitud soberana con la fantasía de las cosas, creyendo hacer una cosa buena; pretendiste inculcar mis leyes a esos perversos, arrastrando el desprecio y los vejámenes de ellos mismos; te entregaste a mi causa con la fe ciega de un fanático; te esclavizaste a mí y sobrellevaste la pesada carga del sufrimiento con el estoicismo de un apóstol, haciendo flamear la bandera de tus ideales por todas partes, para iluminar el cerebro de los ignorantes; te apartaste del amor, de los placeres mundanos y del sentimentalismo también: no has querido disfrutar de la vida, lo que todo hombre práctico hace. Perseguías un fin, ¿a qué pro? ¿Cuál es el fruto de tu loco empeño? ¿Dónde está? En tí mismo, al recibir el pago de un esfuerzo impropio.

—Madre, tú me aniquilas con semejantes palabras. ¿Cómo es posible que, habiendo luchado tanto por tu noble causa, me ultrajes en esa forma?

—Sí, porque tú eres un necio como muchos.

—No comprendo lo qué quieres decir.

—Me explicaré. Desde muchos siglos a esta parte, la humanidad vive en el mayor extravío, todo porque emprende falsas rutas y arraiga grandes males, por la diversidad de creencias y también por el embrutecimiento moral; pues bien: ha habido hombres que, conociendo el atraso y el perjuicio que ella se causaba a sí misma, quisieron, pagando con la vida esos mártires, retraerla del camino de la perdición; pero fué todo inútil: ellos sembraban la semilla de la planta sana en terreno estéril y se echaba a perder. La sólida base de la verdad desaparecía como el humo en el aire y la niebla ante el sol. La fuerza contraria tenía más poder y los redentores de un ideal puro, sucumbían. Yo he dado ejemplos de exterminio de tiempo en tiempo, sin provecho alguno. Si tú, en vez de obrar ciegamente, lo hubieras hecho con reflexión, hubieses desistido de tal empresa y no te verías hoy reducido a tan miserable estado.

—No he podido soportar el salvajismo humano y me he rebelado contra los bárbaros e impostores.

—Bueno; ahí tienes el pago de tu osadía.

—¡Madre, no seas cruel!... ¿Por qué me reprochas el haber luchado por tí? Yo me he interesado en hacer conocer tus buenos principios a pobres ignorantes que viven engañados. Qué culpa tengo yo si me pagan en esta forma tan ingrata!

—Mucha culpa tienes. He dicho que no debías haber emprendido una tarea semejante, en vista que otros se propusieron lo mismo sin lograr nada, ganando la malevolencia propia y sacrificando la vida.

—¿Entonces hay que dejar al hombre en su embrutecimiento?

—Sí, porque no es digno que se le ayude. Hombres como tú hicieron grandes tentativas para redimir a esa humanidad inocente y encaminarla hacia el bien y no obtuvieron ningún resultado. El ser humano se ha inclinado al mal y quiere vivir en él.

—Las pobres víctimas de los farsantes deben conocer la luz de la verdad y salir del lamentable error en el cual se encuentran. El hombre debe combatir para rehabilitar a la humanidad decadente.

—¡Vano esfuerzo! Tú eres de terco hasta la imbecilidad. Estás fanatizado, y has de saber que todo fanático peca de desgraciado.

—¡Con qué dureza me tratas, Madre; yo no creí que fueras tan cruel!

—Soy como debo ser; no me gusta ver esclavos de ninguna especie: quiero que todos sean libres y obren según sus pareceres.

—Yo no he cometido ningún crimen, para ser apostrofado así por tí.

—¿Te parece, cuando dentro de tí mismo está el delito, al privarte de gozar, de vivir la vida, sin preocupaciones de ninguna clase, teniendo suficiente campo de acción para satisfacer tus deseos, en vez de inmiscuirte en cosas que no te importan?

—No podía vivir tranquilo viendo al débil bajo el yugo del tirano, y por eso traté de encaminarlo en busca de sus propios derechos.

—Ni tú ni nadie está autorizado para interesarse por la humanidad. Yo soy la única encargada: ella me pertenece a mi sola y la tengo sentenciada. Has de saber que esa estirpe ruín e inmunda ha de sucumbir bajo el dolor de mi odio execrable. Haré un exerminio terrible. Más de una vez dí a conocer mi poder y no hicieron caso. Pues bien: verá esa humanidad caprichosa y loca temblar ante la rabia que ruge dentro de mí. Yo haré desaparecer la vil materia de que está compuesto el género humano.

El hombre se levanta desesperado y mira instintivimente a todos lados, estremeciéndose: ve venir en dirección a él, esclavos de un mandatario acompañados de un superior, armados todos con fusil.

—Madre, refúgiame en tu seno; los verdugos vienen en mi busca.

Defiéndete. Yo no puedo recibirte mientras tengas un hálito de vida.

—No he de pertenecer más a ningún bárbaro; quiero libertarme para siempre.

El hombre da un salto y se cuelga a la rama de un árbol corpulento, hasta romperla. Luego les dice:

—Venid, instrumentos brutos e inconscientes, de seres humanos; venid a recibir el azote de un caído—mientras sigue blandiendo la rama.

—Buen trabajo nos has dado con tu evasión—dice el superior de los esclavos—; pero ya te haremos pagar tu picardía. —Entrégate, bandido.

—No; me haré matar, antes de caer en vuestras manos.

Ellos se acercan y tratan de rodearlo; él empuña la rama con las dos manos y empieza a repartir golpes. El superior, viendo la acometida del Hombre, exclama furibundo: «¡¡Fuego!!» Y se oye una gran descarga, y cae el hombre bañado en sangre.

Los pájaros, sorprendidos, se preguntan unos a obros:

—¿Quién viene a turbar la calma que reina en estos lugares?

—Habéis cumplido con vuestro deber de inquisidores— dice el Hombre a los esclavos—que os mandan ejecutar actos de esta índole para su propia seguridad y bienestar, quitándole la vida a un semejante, sin saber si obráis bien o mal; con la ciega obediencia del esclavo; pero no es nada: ya pagaréis la ruindad de vuestro salvajismo. Mi sangre vertida ha salpicado vuestro rostro de fiera y quedará cual mancha indeleble de infamia. Ese será vuestro castigo. Ellos contemplan mudos a su víctima.

De pronto se oye un inusitado y lejano ruído que repercute en los ámbitos del bosque, haciendo estremecer las plantas; los viles, tiemblan de piés a cabeza y huyen despavoridos.

La Madre, cual un gigantesco cíclope, se yergue en su grandioso poder y exclama con horrísona voz:

—¡Pérfida humanidad: guay de tí el día que llegue a estallar mi cólera!!

Angel CURCI

Controversia con los católicos

LO QUE DICE EL Sr. PODESTA

CON LAPPARENT O CON DARWIN?

Entre los sabios católicos mencioné también a Augusto de Lapparent; y lo hice con satisfacción, ya que se trata de un geólogo de universal reputación científica.

El señor Montemayor no ha querido afectar respecto de él el gesto despectivo con que obsequió al padre Secchi, reconoce en Lapparent a un verdadero sabio, y dice: «Es este un geólogo de los más eminentes, un «verdadero gigante de la ciencia».

Tomen nota los lectores de esa declaración del señor Montemayor. Ya tienen por él mismo el juicio de lo que vale de Lapparent como sabio.

Pero el señor Montemayor, que reconoce los méritos científicos del geólogo francés, pretende demostrar que no era católico, y nos dice, con su elegante y respetuoso lenguaje, que «no mastica paters ni salmos».

Bastaría, para demostrar la mala fe de semejante pretensión, recordar el párrafo que transcribí en mi anterior artículo, en el cual habla de Lapparent como hombre de ciencia, confesando claramente su fe católica. El señor Montemayor no se da por enterado y así me ha de perdonar que lo repita: «Después de cien años de es»fuerzos para explicarlo todo fuera de »nuestras creencias teístas y espiritua»listas, y contra ellas, la ciencia libre »de prejuicios, desprendida de todo »apriorismo y fiel a su método de »tranquila observación, ha llegado a »proposiciones cuyo enunciado es casi »idéntico al de nuestros viejos dog»mas... No temamos, pues, declarar»lo en voz bien alta: este fin de si»glo es bueno para los hombres de »creencias, y, sobre todo, «para los »católicos».

Ante esta clara afirmación del sabio, los esfuerzos del señor Montemayor por negar su catolicismo tienen que ser infructuosos. Porque, ¿pue de creerse que el señor Montemayor sepa más de las ideas de Lapparent que el mismo de Lapparent?

«La ciencia libre de prejuicios, des»prendida de todo apriorismo y fiel a »su método de tranquila observación, »ha llegado a proposiciones cuyo enun»ciado es casi idéntico al «de nuestros »viejos «dogmas». Así habla de Lapparent, yi o no sabía lo que se decía, o el señor Montemayor no tiene derecho a discutirle una fe tan concreta y paladinamente proclamada.

Pero ¿será acaso esa declaración, la única prueba de su catolicismo? ¿Habrá sido el producto de un instante de flaqueza esa profesión de fe?

No, ciertamente.

De Lapparent, aunque esto le disguste y le irrite al señor Montemayor. De Lapparent sabio, «gigante de la ciencia», según el juicio esta vez atinadísimo de mi adversario, no sólo fué católico, y católico práctico, sino que fué también «apologista».

En su libro intitulado «Science et Apologétique» (conferencias dadas en el instituto Católico de París, 1905), Lapparent prueba como las conquistas alcanzadas en todas las ramas de la ciencia, conducen invariablemente a las nociones de orden, de armonía inteligentemente establecida, de finalidad, de ideal. Libro de ciencia, está inspirado en el propósito apologético de mostrar cómo la ciencia confirma, en vez de destruir, los principios fundamentales de la religión.

Estableciendo el sabio, en un capítulo de ese libro, los derechos del apologista, escribe estos significativos conceptos: «El apologista no sólo tie»ne que defender las posiciones ataca»das: en algunos casos tiene el de»recho y aún el deber de tomar resuel»tamente la ofensiva, e ir a buscar »en el terreno en que les ha conve»nido colocarse, «a los que se sir»ven de las cosas científicas como de »armas contra nuestras creencias». Pe»ro, en estos casos, puede decirse que »no es con la ciencia misma que el »apologista tiene que habérselas, sino »con sus representantes, o al menos »con los que se dicen tales». Exhibir »las inexactitudes en que incurren, se»ñalar las contradicciones, las incon»secuencias, y cuando sea necesario »las incoherencias de sus sistemas, »tal es su derecho incontestable».

He ahí al sabio y al católico. He ahí al sabio prudente, he ahí al católico apologista. ¡Y el señor Montemayor asevera impudentemente que «el gigante de la ciencia, de que hablamos «no mastica paters ni salmos»!

He ahí también el juicio altísimo, sereno, pero lapidario, de «los que se sirven de las cosas científicas como de armas contra nuestras creencias». Y el señor Montemayor no se equivocaría al pensar que de Lapparent le alude cuando habla de los que «se dicen representantes de la ciencia»...

Pregunta el señor Montemayor con qué criterio he citado yo a de Lapparent. Creo que es el caso de volver la pregunta por pasiva, e inquirir con qué criterio pretende el señor Montemayor incluir entre los suyos al insigne geólogo católico.

El señor Montemayor dice que, según «la Ciencia», Dios es un fantasma; de Lapparent, en el libro que he citado, habla a cada paso, con respeto profundo, de la Sabiduría de Dios, de su Omnipotencia, de la Sabiduría Ordenadora del Creador.

El señor Montemayor dice que Jesucristo es un mito; y de Lapparent,

«gigante de la ciencia», cree en El, en su divinidad y en la divinidad de su iglesia.

El señor Montemayor se burla de la Creación; de Lapparent habla de ella siempre con admiración y respeto.

El señor Montemayor no cree en la espiritualidad e inmortalidad del alma humana y tiene a esas cosas como rechazadas por la ciencia; de Lapparent, cree en ellas, y piensa, lo dice en el libro a que me vengo refiriendo, que «la impotencia de la ciencia para «resolver los problemas del alma es »manifiesta; y la pretensión que pu»dieran tener sus intérpretes, de po»ner estos problemas en ecuaciones »o aún de llevarles alguna luz, está »suficientemente condenada para quien »sepa apreciar los resultados obteni»dos».

El señor Montemayor afirma que la ciencia ha destruído el dogma católico; de Lapparent, sabio, y no falso y presuntuoso representante de la ciencia, asegura que ocurre lo contrario.

El señor Montemayor tiene a Darwin por representante de la ciencia, y en tal carácter lo opone a Moisés. Darwin afirma el origen animal y simio del hombre; de Lapparent rechaza tal hipótesis y se pregunta cómo se atreven los que la sostienen a hablar después de «solidaridad». Y como esto viene muy a propósito para un anarquista, transcribiré de la misma obra del sabio geólogo el siguiente párrafo:

«¡Qué abnegación la de pronunciar »tal palabra (solidaridad), respecto de »un conjunto de seres a quienes no »se quiere distinguir en ningún gra»do de los de la serie animal, cuan»do, en ésta, una ciencia deliberada»mente cerrada a toda noción sobre»natural, se esfuerza por mostrarnos »dondequiera en actividad la concu»rrencia vital, la lucha por la exis»tencia, el despiadado aniquilamiento »de los débiles por los fuertes!»

¿Con qué criterio, repito, se apropia el señor Montemayor a de Lapparent?

¿Con Darwin o con Lapparent, señor Montemayor?

***

¡No mastica paters ni salmos!

El señor Montemayor debe convencerse de que no resuelve nada con frases de mal gusto. ¿Qué diría de ese lenguaje procaz el sabio geólogo? Para de Lapparent, los Salmos, como todos los libros de la Sagrada Escritura, son muy dignos de veneración; y el padrenuestro, como para todo católico, la más excelente de las plegarias.

Y para terminar sobre la fe de este «gigante de la ciencia», transcribiré aquí las palabras con que pone fin al libro que he venido citando.

Dice así: «Tales son los motivos »de nuestra «obediencia razonable». »Séanos permitido colocarlos bajo la »égida de los grandes nombres de la »ciencia, recordando que aquellos que »más la han honrado, los Kepler, los »Pascal, los Newton, los Ampére, los »Chauchy, los Hermite, los Pasteur, »no entendieron jamás de que de sus »descubrimientos pudiera resultar men»gua ninguna para las convicciones »profundas de que se sentían anima»dos. Cuanto más se extendían sus »conocimientos, tanto más se sentían »invadidos por un doble sentimiento: »por una parte, una admiración llena »de gratitud por la belleza de la obra cuyos detalles se les revelaban; por »la otra, una «modestia creciente», mo»tivada por la muy evidente despro»porción entre el saber ya adquirido, »y la inmensidad de los problemas »que cada nuevo descubrimiento ha»ce inevitablemente surgir».

Así habla de Lapparent: y ante este lenguaje, ni el señor Montemayor ni nadie, puede negarle la fe católica, apostólica, y romana, que nutrió siempre, a través de sus estudios y hasta en la cumbre de su fama científica.

¡Así era el gigante de la ciencia!

Y cuando yo, en mi anterior artículo, traía una cita de este sabio, a propósito de la cuestión de la edad de la tierra y de los resultados positivos a que ha llegado al respecto la geología, lo hacía con toda oportunidad, pues mi propósito era evidenciar esa prudencia característica del verdadero sabio, y señalar el contraste entre esa actitud parsimoniosa y el desenfado pueril con que el señor Montemayor ofrece, a nombre de la ciencia, teorías, hipotésis, cálculos arbitrarios.

En efecto: el señor Montemayor había escrito enfáticamente que «la ciencia «establece» que el hombre existe desde casi un millón de años». Y entonces, para demostrar lo antojadizo de tal aseveración. invoqué la altísima autoridad de Lapparent, quien, después de señalar las dificultades con que tropieza el geólogo para establecer en cifras la antigüedad del hombre, dice, con un frase que parece aludir directamente a la ligereza del señor Montemayor, que «todos esos cálcu»los, que distribuyen «generosamente» »centenares y millares de siglos entre »las diversas fases de la época cua»ternaria, están desprovistos de base »rigurosamente histórica».

Quiere decir que, mientras un sabio geólogo, un «gigante de la ciencia», confiesa que ésta no puede todavía decir nada de positivo sobre tal problema, y que «lo «prudente» es esperar del porvenir», el señor Montemayor, que no es sabio, ni gigante, ni enano de la ciencia, afirma dogmáticamente que la ciencia «establece»...

La cita era, pues, y es, perfectamente oportuna: y no sé qué tenga que ver con ella la antigüedad de la aparición de la vida sobre la tierra. Dice a este respecto el señor Montemayor que de Lapparent, encontraba baja la cifra de veinte millones de años que le asignaba Dana. Yo no he negado esto; y por lo demás, ya le he dicho antes de ahora que tales cálculos en nada se oponen a ningún dogma católico. ¡Y vamos! ¿No le parece al señor Montemayor que sabría estas cosas de Lapparent, católico y apologista?

***

¡No mastica paters ni salmos, de Lapparent! Claro, hombre; ¡ni los engulle!

Pero queda establecido, de la manera más clara que pueda exigirse, que de Lapparent, no por mero atavismo, ni por un interés mezquino, sino con plena conciencia y por «graves motivos», como él mismo dice, y con espíritu militante, poseía una fe robusta. Era un «gigante de la ciencia», y un defensor del catolicismo. No puede arrebatársele ninguno de estos títulos sin incurrir en error o hacerse culpable de falsedad.

J. B. PODESTA

(Continuará)

CONFERENCIAS

LIGA DE E. RACIONALISTA

La última conferencia del curso de Estética que dicta el profesor Jorge Guasch Leguizamón en el local de la Escuela Presidente Roca, Libertad 581, se realizará hoy sábado, a las 9 p. m., y versará sobre: «Zola y la Novela Naturalista».

El señor J. Miguel Piedrabuena leerá páginas escogidas de Zola y la poesía titulada «Voltaire», de que es autor.

El violinista señor Dionisio V. Harrington, ejecutará en este acto una «Romanza Andaluza» y una «Jota de Navarra», de Sarasate.

DESDE ROSARIO

De todo un poco

La huelga que sostenían los obreros vidrieros de la casa Papini, ha terminado el día 1.o del corriente, obteniendo un mediano triunfo los trabajadores.

—Los demás gremios que sostenían luchas contra el capital, unos han fracasado en sus gestiones y otros han conquistado mejoras que son, sin lugar a dudas, verdaderos triunfos, entre los cuales se encuentra el gremio de ladrilleros.

—Entre los componentes del gremio de cocineros y pasteleros, ha cundido al idea de organizar nuevamente el sindicato de resistencia. Con tal motivo, próximamente será convocado el gremio a una asamblea general en la cual se sentarán las bases de la nueva institución gremial.

—He tenido ocasión de hablar con algunos compañeros ferroviarios, y según sus manifestaciones—que son también la expresión de casi todo el gremio—, parece que entre los obreros del riel reina un general descontento, descontento que es una lógica consecuencia del famoso «arreglo». Todo lo que hace suponer un nuevo movimiento huelguista.

—Entre los anarquistas de ésta, reina un completo divorcio. Estamos en vísperas de una fecha, como lo es el 11 de noviembre, y aún no se ha resuelto ni siquiera dar una simple conferencia a fin de ilustrar al pueblo, con respecto al significado de ese día. ¿Estamos, acaso, divorciados los anarquistas entre sí o con nuestros ideales, o a qué se debe tanta indiferencia?

Corresponsal

Rosario, noviembre 8, 1917.

POETAS OBREROS

Hoy sábado se comentarán en el local de los Pintores, Bmé. Mitre número 3174, varias composiciones poéticas, cuyos autores son obreros que en los cortos paréntesis de la ruda labor se dedican al cultivo de las letras.

Aquellos compañeros que deseen el comentario de sus composiciones poéticas, se pide quieran enviarlas a Lima 331, a R. Tena para entregar a Villador.

Se pide que las composiciones a enviarse sean aquellas que consideren más sintéticas.

Funciones y conferencias

PRO PERIODICO «EL PINTOR»

A total beneficio de la próxima aparición del periódico «El Pintor», la sociedad «Pintores Unidos» efectuará una función y conferencia, hoy sábado a las 8.30 p. m., en su local social Bmé. Mitre 3174, poniendo en escena el siguiente programa: 1.o Apertura del acto por un compañero; 2.o El compañero Schenini dará una conferencia sobre: «La cultura de los pueblos»; 3.o Recitación de poesías revolucionarias por la compañerita Elvira Fioretti; 4.o Conferencia por el camarada A. Villador, sobre «Poetas obreros»; 5.o El compañero Martín Castro cantará canciones revolucionarias de su repertorio, y lo mismo acto seguido hará el camarada Juan Leiro; 6.o Concierto de música clásica por Basilio E. del Río, quién ejecutará piezas de Tárrega, Venturini, etc. —

Entrada general, 0.30 centavos.

Probablemente se ampliará el programa la noche de la función.

ATENEO OBRERO DE ALMAGRO

El Ateneo Obrero de Almagro ha organizado para el domingo 16 de diciembre una velada teatral y conferencia. Con el objeto de evitar se organicen actos de igual índole que puedan malograr el éxito de la misma, se pide a las sociedades no organizar fiestas en la misma fecha.—El Secretario.

ATENEO R. DE V. CRESPO

Esta institución realizará una matinée a beneficio de la gira de la F. O. R. A. y de su caja social, el 25 de noviembre.

Próximamente irá programa.

Al gremio del calzado

Cuando se está mal y se comprende que hay que hacer algo para estar mejor; ese «algo» aunque imperfecto, debe hacerse.

Nosotros hemos comprendido y sentido la necesidad de realizar la debatida cuestión de concentrar en un solo grupo las fuerzas activas del gremio del calzado, dispersas en pequeños grupos que a más de no tener cohesión no tienen la vitalidad deseable, porque la indiferencia de la mayoría del elemento repercute sobre ellas de manera sensible.

Con el objeto de que se discutiera ese asunto, se aclarará o ampliará en lo que hubiese necesidad, escribimos unas líneas en estas columnas invitando a las objeciones a quién deseára hacerlas, nadie nos replicó, pero después de la primer reunión celebrada para la centralización (1) se salió con los «antagonismos de intereses» «destrucción de las máquinas» y (¿R. 5?..).

Es impropio de anarquistas, que son partidarios de la abolición de los antagonismos sociales, mencionar un superficial antagonismo que existe solo en casos particulares aislados y no en un sentido general.

Y aunque en realidad existiesen, es un deber nuestro hacer lo posible por destruirlos. Del examen de los diversos aspectos de «la cuestión», se desprende que si hay antagonismos solo nuestra es la culpa; veamos: Si el maquinista se declara en huelga, el zapatero hace a mano el trabajo del maquinista, y si le permiten aprender la máquina lo hará voluntariamente y el maquinista queda derrotado; y los que hicieron hincapié en el pretendido antagonismo de intereses no pueden hacer objeción alguna, puesto que es una lcha reconocida de antemano..., no sucederá así si el maquinista y el zapatero han celebrado un pacto por el cual se obligan a la mutua solidaridad. El mismo ejemplo puede presentarse en el caso inverso.

Se nos presentará la F. O. del C. como organismo que reporte la savia vital de la organización y la solidaridad entre sus miembros, pero a esta imagen la haremos esfumar con una sola pregunta: ¿Y qué ha hecho, y qué hace?

No es mala intención, compañeros. Es muy poco el elemento, el trabajo es mucho, entonces el cansancio llega pronto y nada se hace, puesto que siendo pocos y diseminados no pueden hacer lo que harían aún menos, pero cohesionados; para levantar un peso de mil kilos uno a uno, cien hombres serían impotentes y, en cambio, juntos diez o quince serían suficientes.

Aceptamos quede la F. O. del C., pero una sola entidad para que el trabajo de la organización sea realizado por todos, de tal manera el éxito tiene mayores probabilidades y los que trabajan lejos de desalentarse se animarán.

Concentrado las sociedades en un solo blok fuerte y robusto valdrá más, mucho más que varios enclenques vegetativos...

Se nos objetará por algunos, la cuestión de la ideología, para nosotros este problema se resuelve así: Las ideas no es que deban propagarse sino saberse propagar, el proselitismo se hace por la persuación mental, no por las imposiciones verbales. (En la lucha física triunfa la fuerza, en la mental la razón).

¿Qué con los de «enfrente» no se puede convivir?, de acuerdo; actualmente ya está dividida la «especie»..., de manera que perros y gatos tiren cada uno por su carro..., lo cual redundará en beneficio de la tranquilidad, la salud y las ideas que podrá propagarla quien le dea gusto y gana.

Si se desea hacer algo por la organización del gremio, tanto los anarquistas como los sindicalistas que hacen honor a su ideal, deben replegarse, es decir, concentrarse en un solo blok y trabajar de común acuerdo, y se verá que con menos esfuerzos se logrará más que hoy trabajando el doble.

Los del otro bando han tenido la virtud de haberlo comprendido, y aunque algunos de ellos fueron recalcitrantes opositores al mentenimiento de las relaciones entre las sociedades afines, hoy son sus defensores.

Los compañeros deben darse cuenta que los otros obran con «doble intención»: tiran la zancadilla y buscan el lado débil para salir triunfantes..., lo que nos parece que han hecho asambleas pro-unificación.

Soy absolutamente pesimista en el porvenir de la organización del gremio si no se lleva a cabo esa concentración, la cual realizada puede llegar a constituir una fuerza.

El próximo domingo tendrá lugar una reunión de las C. A. de las sociedades afines; lo mejor que podrán hacer en ella los compañeros es tratar este asunto; (rogamos a los compañeros que antes mediten sobre las presentes circunstancias, para luego poder hablar con conocimiento de causa y no hablar «por hablar».

El compañero Barragón de Montevideo, militante que fué en ésta, (a quién no tenemos el honor de conocer), conociendo bien el gremio, nos ha dado plena razón en nuestra prédica, en un extenso y sensato artículo publicado en «El Obrero en Calzado» de la vecina orilla.

Numerosos compañeros ven como imprescindible esta concentracción. Los compañeros tienen la palabra y en su poder el realizarlo.

Francisco GARCIA.

———

(1) Habíamos usado el término «centralización» no para que unos delegasen en otros sus facultades propias, sino significando la centralización de los individuos dispersos en un solo lugar; término que abandonamos para no dar lugar a discusiones inútiles; la substituímos, pues, es más apropiado por «Concentracción».

F. G.

PERIODISMO

«ALBA ROJA»

Con este título debe aparecer hoy un nuevo periódico de ideas y críticas, editado por los anarquistas de Bahía Blanca, el que aparecerá quincenalmente

Sinceramente, deseamos que el luchador que viene a ayudarnos en la tarea de emancipar a la gleba, haga obra en cuanto le sea posible.

MOVIMIENTO OBRERO

TRENQUE LAUQUEN

LA HUELGA DE PANADEROS

Ayer se declararon en huelga los obreros panaderos de Trenque Lauqen, exigiendo mejoras a los burgueses de panadería que, en su insaciable avaricia, llegaron a reducir a ese gremio laborioso a las condiciones más apremiantes. —

La huelga es unánime y los obreros están dispuestos a emplear todos los medios posibles hasta obtener el triunfo de sus justas aspiraciones.

Se recomienda a los obreros panaderos de toda la República, no vayan a Trenque Lauquen a trabajar mientras dure el conflicto.

AVELLANEDA

En esta localidad también prosigue la huelga de aserradores de las casas Damonte, Franquini, Solari y Magrali, cuyas casas, entre otras cosas, han reconocido el boicot declarado por los obreros en huelga a la tropa Suárez.

HUELGA EN UNA FABRICA DE TEJIDOS.—

En una fábrica de tejidos situada en la calle Olavarría, se han declarado anteayer en huelga unas 300 obreras, exigiendo, entre otras cosas, 9 horas de trabajo, el reloj a la vista y el cuarenta por ciento en los jornales.

Estas mujeres han demostrado en esta ocasión tener más conciencia que los hombres, los que, en número de 30, continúan carnereando, excepción hecha del obrero Fariña que se solidarizó con sus compañeras en lucha.

Ayer, mientras un numeroso grupo de obreros fueron a los alrededores de la fábrica a impedir entreran las carneras, la policía, por orden de un «perro» de investigaciones, intervino con su brutalidad característica, pretendiendo impedir que éstas defendieran sus derechos. El obrero Fariña fué llevado a la comisaría, con la consiguiente protesta de las obreras, mientras los demás hombres seguía a dentro de la fábrica traicionando su propia causa.

HUELGA DE ASERRADORES

Continúa en pié la huelga que vienen sosteniendo desde hace 40 días los obreros aserradores de las casas Durán y Lema, F. Padatien y Manuel M. Campos, «el tigre de la Boca».

Aunque no hay en este movimiento mayor novedad, se espera no tarden

los burgueses de aserraderos en ceder, pues la resistencia de los huelguistas se intensifica cada vez más.

OBREROS PANADEROS de Bs. As.

Mañana domingo, a las 8.30 p. m., en su local social, Bartolomé Mitre número 3174, la sociedad Obreros Panaderos de Buenos Aires efectuará asamblea general del gremio, y en la que se tratará la siguiente orden del día: Lectura del acta anterior; balance; movimiento de changas y casas efectivas; asuntos varios.

OBREROS DEL PUERTO

La comisión de esta sociedad invita a la comisión de la sección Dock Sud, a la reunión que se efectuará hoy sábado, a las 8 p. m., en el local Hernandarias 1535. —El Secretario.

SOCIEDAD DE R. DESCARGADORES DE ONCE Y CABALLITO.

Mañana domingo, a las 8 p. m., en Bartolomé Mitre 3174, se reunirán los obreros descargadores de las estaciones Once y Caballito, a fin de tratar sobre asuntos varios y dar lectura al balance.

PLANCHADORES, PLANCHADORAS Y ANEXOS

La C. A. de esta sociedad, invita a sus adherentes a la asamblea ordinaria (2.a convocatoria), que se efectuará hoy sábado, a las 8.30 p. m.. en su local social, para tratar la siguiente orden del día: 1.o Lectura de correspondencia; 2.o Balance de la C. A.; 3.o Informe de delegados; 4.o Asuntos varios.

Se pide puntual asistencia.

C. FUNEBREROS Y ANEXOS

La Comisión Administrativa de esta sociedad, invita al gremio, a la asamblea general, que se efectuará mañana domingo, a las 8 a. m., en el local Matheu 1172, para tratar la siguiente orden del día: Lectura del acta anterior; Renovación de la Comisión; ¿Qué actitud debe asumir el gremio respecto la decadencia de nuestra sociedad?, y Asuntos varios.

S. VENDEDORES DE DIARIOS.

Esta sociedad invita al gremio en general, especialmente a los vendedores de «La Mañana», a concurrir a la asamblea que se efectuará mañana domingo, a la 1.30 p. m., en el local Estados Unidos 1056, para tratar asuntos de mucha importancia.

Que nadie falte.—La Comisión.

PINTORES UNIDOS

Esta sociedad realizará asamblea mañana domingo, a las 2 p. m., en su local Bmé. Mitre 3174, a objeto de tratar la siguiente orden del día: 1.o Asunto lista de trabajo y asuntos pendientes; 2.o Informe de los revisadores de cuentas de la anterior comisión y de la actual; 3.o Presos; 4.o Varios.

Se pide puntual asistencia.—La Comisión.

COMITE PRO-LOCAL—

Se convoca a los componentes de este comité, para hoy, sábado, a las 6 p. m., en B. Mitre 3174, para tratar asuntos urgentes.—El Secretario.

OBREROS ZAPATEROS

Esta sociedad invita a las comisiones, de cortaderos, aparadores y maquinistas de calzado, concurran puntualmente a la reunión que se efectuará mañana domingo, a las 8 a. m, en el local B. Mitre 3174.

F. O. LOCAL DE AVELLANEDA

Cita a la reunión de delegados, para mañana domingo, a las 2 p. m., en el local French 102.

Pide a los compañeros que tienen listas pro-presos, hagan el bien de devolverlas en el estado que se encuentren a la brevedad posible. —El C. Local

BAHIA BLANCA

OBREROS PANADEROS

Esta sociedad invita a todos los obreros panaderos en general, a la asamblea que se realizará mañana domingo a las 9 a. m., en Saavedra 234, para tratar asuntos relacionados con el gremio.—La Comisión

S. O. DE R. OFICIOS VARIOS

Esta sociedad realizará una conferencia, en conmemoración de los Mártires de Chicago, mañana domingo, a las 8.30 p. m., en su local, Saavedra 234, para la cual quedan invitados todos los trabajadores de Bahía Blanca.

MENDOZA

Boicot a la panadería La Aurora

Los obreros de Mendoza, hartos ya de las canalladas que con ellos cometía el dueño de la panadería «La Aurora», Joaquín Vega, un imbécil ensoberbecido, han resuelto declarar el boicot a su negocio, primero por que este pichón de vampiro jamás quiso reconocer los derechos proletarios, y segundo, debido a que en dicha panadería se elabora el pan poco menos que con inmundicias, así es de puerco el dueño de «La Aurora».

Que nadie adquiera pan en lo de Joaquín Vega, compañeros!

NOTAS VARIAS

BAHIA BLANCA

FUNCION Y CONFERENCIA.

El cuadro dramático «Popular», de esta ciudad, dará hoy sábado, a las 8.30 p. m., una función y conferencia a beneficio de la biblioteca del Centro de Estudios Sociales de Villa Mitre, poniendo al efecto el siguiente programa en escena: El drama en tres actos de J. Iglesias, titulado «La Madre Eterna», conferencia por el profesor racionalista A. Capuano, y el drama en un acto de Roberto Bracco, «Don Pedro Caruso».

Entrada general: pesos 0.60 cts., menores, 0.30 cts.

ATENEO OBRERO DE ALMAGRO

Asamblea y conferencia

Se invita a todos los socios y simpatizantes a la asamblea extraordinaria y conferencia que se efectuará el martes 13, a las 8 p. m., en nuestro local E. Unidos 3719, para tratar asuntos de suma importancia relacionados con la marcha de esta entidad educativa.

La conferencia estará a cargo de los compañeros Alfredo N. Raíces y B. Pereira quienes disertarán los temas siguientes: «El amor desde el punto de vista fisiológico», y «El amor desde el punto de vista anarquista».

CENTRO JOVENES UNIDOS

Se pide a los componentes de este centro, concurran a la reunión que se efectuará hoy sábado, a las 8 p. m., en el local Mariano Alcorta y Remedios, para tratar sobre la marcha definitiva del Centro.

ADMINISTRATIVAS

Donaciones para el «C. Pro-presos»: Mateo Merino 2.00, un chauffeur 5.00, M. Prieto 2.00, M. Meseguer, Montevideo 0.70, P. Ruiz, Paraná 0.50, J. Dalmau, Hughes 0.50.

Para «La Batalla», Montevideo: Corrales, B. Blanca 10. F. A. Ritcher 0.50, A Pereira 5.50, M. Prieto, Mar del Plata 1.

Para «El Hombre», Montevideo: 0,50

Para «La Obra»: M. Iramain, Jujuy 1.50; M. Prieto, Mar del Plata 1; R. Muñoz, Vedia 2.

Para «Alborada»: Corrales, B. Blanca 9.25; Villaseca 6; P. Borggia, San Fernando 1; M. Prieto, Mar del Plata 3;

Para «La Rebelión»: J. Iglesias, Berazategui, 2.

Pro campaña de la F. O. R. A.: Luis Ferrero, Arrecifes 9.45.

Donaciones para LA PROTESTA

Joaquín Figueroa, La Plata 5.50; A. B. Hernández, Olavarría 2; G. González, Vedia 2; N. N., idem 1; R. Muñoz, idem 6; B. Martínez, idem 2; J. Patiño 0.50; Varios vidrieros 1; Boris, Obinch 0.50; L. B. 3; J. Asta 1; P. López Arias 0.50; H. Higuera 0,80; A. Rico 0.50; J. Barreiro 1; Uno (en la Tipográfica) 0.30; compañeros de Lamos 1; Mateo Merino 3.50; Luis Bonino, Tandil (para el pic-nic) 2 pesos.

Luis Bonino, Tandil. — Recibimos giro por 22—; J. Roca, Balcarce 15—; G. Quiñones, S. del Estero 19—; G. Ramírez, O, Brien 9—; E. Lormuza, San Agustín, pesos 20.

CORREO DE ADMINISTRACION

Lincoln: Baliño. — Corregimos el error.—Mandamos recibo por noviembre.

Mechangue: Gago.—Fué lo pedido.

Rufino: N. Martín.—Mandamos talonario de recibo y planilla.

La Cautiva: Teisa.—Fueron 400 manifiestos.—Esperamos lo prometido.

Soto: Ortiz.—Mandamos los números atrasados de la controversia.—La carta con el peso en estampillas, se habrá extraviado.

Atrencó: Esferza. — contéstanos a la última nuestra carta para poder así averiguar.

C. DE E. S. CABALLITO SUD

Se invita por segunda vez a los compañeros de Caballito, a la asamblea a realizarse hoy sábado, a las 8 p. m., en el Ateneo O. de Almagro, Estados Unidos 3719.

Nota.—Se pide a los compañeros que tengan listas pro manifiestos en su poder, tengan a bien devolverlas la noche de la asamblea para saldar las cuentas que tiene este Centro con LA PROTESTA.

Que ninguno falte.

TRAPOS LIMPIOS

Los compañeros que tengan trapos limpios los pueden enviar a esta imprenta, pues se necesitan para limpiar las máquinas.

A los compañeros músicos

A los compañeros músicos que creen que es conveniente constituir un orfeón libertario, con el fin de prestar el concurso desinteresado a nuestras fiestas, les invitamos a concurrir de 6 a 7 p. m., en Cangallo 3371, para cambiar ideas al respecto. —Carlos Varesi.

COMITE PRO-PRESOS

Se invita a los componentes de este comité, concurran a la reunión que se efectuará el lunes 12, a las 8 p. m., en el local de costumbre.

El Secretario.

Cambio de agente en Punta Alta

Avisamos a los compañeros de esa olcalidad, que debiendo ausentarse de Punta Alta, el compañero S. Villarino, agente de «La Protesta», fué nombrado para hacerse cargo de esa agencia, de común acuerdo con la administración, el compañero Francisco Partido. tienda «San Pablo».

C. «LA PROTESTA» de V. Crespo

En el local de este comité, Loyola 94, se aceptan donaciones de objetos para el Bazar-rifa del próximo picnic a beneficio del diario. Nuestra secretaría permanece abierta todas las noches de 8 a 10 p. m.—El Secretario.

«EL DOLOR UNIVERSAL».

Este cuadro filo-dramático, ha puesto en circulación una rifa, cuyo sorteo se verificará en la última jugada del mes de diciembre del corriente año. —El Secretario.

NUEVO FOLLETO.

«Orientación Social», por Pierre Quiroule, a pesos 0.20 centavos ejemplar. Para pedidos a la Librería «La Protesta» y a la «Escuela Moderna», Estados Unidos 1399.

ENCUADERNACION.

Los compañeros que deseen encuadernar libros, pueden dirigirse a la administración de este diario, pues hay un compañero competente que cumplirá satisfactoriamente todos los trabajos de encuadernación en tela, pasta, cartón,

PERSONAS BUSCADAS.

Se desea saber el paradero de Pedro Castrelo. Dirigirse a R. Rodríguez, Bolívar 1139.